



# Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI

Mario Alberto Zaragoza Ramírez  
*coordinador*



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Crisis, capitalismo y pandemia:  
cuestionamientos a los problemas  
del siglo XXI

## UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Enrique Luis Graue Wiechers  
*Rector*

Leonardo Lomelí Vanegas  
*Secretario General*

Luis Agustín Álvarez Icaza Longoria  
*Secretario Administrativo*

Alfredo Sánchez Castañeda  
*Abogado General*

Socorro Venegas Pérez  
*Directora General de Publicaciones y Fomento Editorial*

### Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Carola García Calderón  
*Directora*

Patricia Martínez Torreblanca  
*Secretaria General*

Juan Manuel López Ramírez  
*Secretario Administrativo*

Elvira Teresa Blanco Moreno  
*Jefa del Departamento de Publicaciones*



# Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI

Mario Alberto Zaragoza Ramírez  
*coordinador*



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

*México, 2021*

Esta investigación, arbitrada a “doble ciego” por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

Este libro fue financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), mediante el proyecto “Comunicación y espacio público. Intervenciones artísticas y resistencias políticas” del que es responsable académico Mario Alberto Zaragoza Ramírez, como parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IA302020.

## **Crisis, capitalismo y pandemia: cuestionamientos a los problemas del siglo XXI**

Mario Alberto Zaragoza Ramírez (coordinador)

Primera edición: 30 de noviembre de 2021

Reservados todos los derechos conforme a la ley.

D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México

Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, CDMX, México.

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,

Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria,

alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, CDMX, México.

Oficina del Abogado General

Dirección General de Asuntos Jurídicos

ISBN: 978-607-30-5389-1

Corrección de original y cuidado de la edición: iGIRA

Diseño de portada: iGIRA

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la Ley Federal de Derechos de Autor y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.

Impreso y encuadernado en México/Printed and bound in Mexico.

# Contenido

Introducción .....	7
2020, en el mismo mar, no en el mismo barco: performativos, política y solidaridad .....	10
● Benjamín Ardití Karlik	
Ambivalencia de lo posible .....	21
● Roberto González Villarreal	
Imaginar lo unimaginable: brechas digitales, escuela y educación durante la pandemia de COVID-19 .....	27
● Luz María Garay Cruz	
Pandemia, infodemia y el futuro del periodismo en México .....	35
● Francisco J. Vidal-Bonifaz	
Apuntes sobre una cotidianidad rota .....	46
● Alberto Paredes Zúñiga	
La reinención de la confianza en tiempos de pandemia .....	55
● Adriana Reynaga Morales	
El tiempo y la temporalidad .....	62
Mario Alberto Zaragoza Ramírez	
COVID-19 ¿una nueva oportunidad o el capitalismo en su normalidad? .....	75
● Pablo Armando González Ulloa Aguirre	
Sociología de la <i>nueva normalidad</i> . Apuntes a ras de piso .....	82
● Teresa Rodríguez de la Vega Cuéllar	
Lo que la pandemia se llevó (y lo que nos trajo) .....	89
● Felipe López Veneroni	
La república de las letras y el debate público en Twitter en México durante la pandemia de COVID-19 .....	98
● Xavier Rodríguez Ledesma	
Sobre los autores y las autoras .....	108

# Pandemia, *infodemia* y el futuro del periodismo en México

Francisco J. Vidal-Bonifaz

Escribo estas líneas el 23 de mayo de 2020 en México. Hasta ahora se han registrado oficialmente 7 mil 179 fallecimientos en el país a causa de la pandemia provocada por la COVID-19. Nos encontramos en el apogeo y en la búsqueda de explicaciones de lo que está sucediendo. Una de esas exploraciones tiene que ver con el papel que los medios de comunicación mexicanos han jugado a lo largo de esta muy difícil etapa de la vida nacional.

No se trata de realizar un juicio sumario de todo el espectro mediático, se trata de lo que —a mi juicio— son algunos de los más graves problemas de los principales exponentes de la prensa comercial en el país y de la forma en que contribuyen a la diseminación de la *infodemia*.

Vamos aclarando, desde un inicio, los términos. Para la Organización Mundial de la Salud (OMS): “Se llama pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad”, y añade: “Se produce una pandemia de gripe cuando surge un nuevo virus gripal que se propaga por el mundo y la mayoría de las personas no tienen inmunidad contra él” (OMS, 2010).

Este fenómeno, en principio biológico, afecta diversas áreas del comportamiento social, incluyendo la forma en que se origina y distribuye la información sobre la misma. Lo que a la postre termina por afectar al trabajo periodístico y la labor de los profesionales de la información.

Así, los medios enferman y son atacados por una enfermedad particular que se llama *infodemia*. ¿Está aplicado este neologismo correctamente? Según la Fundéu BBVA, que se destaca por su contribución a resolver dudas sobre el uso del español: “El término *infodemia*, que se emplea para referirse a la sobreabundancia de información (alguna rigurosa y otra falsa) sobre un tema, está bien formado y, por tanto, se considera válido” (Fundéu BBVA, 2020).

En la definición de marras se añade que se refiere al “exceso de información acerca de un tema, mucha de la cual son bulos o rumores que dificultan que las personas encuentren fuentes y orientación fiables cuando lo necesite”.

Ante la proliferación de esta nueva enfermedad que ataca al sistema informativo, dos funcionarios de la OMS, entre los que se encuentra su presidente Tedros Adhanom Ghebreyesus, en un artículo difundido a mediados de febrero por el diario español *El País*, señalan: “En el caso de brotes de rápida evolución, hay muy poca diferencia entre propagar deliberadamente información errónea y hacer circular afirmaciones falsas que han sido comunicadas con buenas intenciones pero que pueden terminar siendo perjudiciales” (Ghebreyesus y Ng, 2020).

## ► A propósito de la *infodemia*

Un grupo de médicos peruanos, encabezados por el doctor Arroyo-Sánchez (2020) acaba de dar a conocer un trabajo en el que sistematizan y profundizan los conceptos sobre la *infodemia*. De entrada es necesario resaltar tres características de esa enfermedad informativa:

1. La rápida difusión de información de todo tipo, incluidos rumores y chismes y la que es poco confiable.
2. La proliferación de expertos, que difunden sus puntos de vista por medio de internet, con opiniones que pueden generar confusión, ansiedad e incluso pánico.
3. Y, lo más importante, esta información “puede provocar una renuencia pública generalizada a adoptar medidas de control de infecciones bien fundamentadas promovidas por las autoridades de salud, y así retrasar las intervenciones esenciales” (Arroyo *et al.*, 2020: 5).

Las redes sociales son una importante vía de dispersión de esta información —tal vez la mejor—, la que suele originarse en un especialista en salud o un trabajador del gobierno que comparte la información, que suena creíble “e incluso puede tener un núcleo de verdad, pero casi siempre provoca una respuesta emocional en el lector donde el miedo y la indignación son los más contagiosos” (Arroyo *et al.*, 2020: 5-6). Algunos episodios recientes en México se ajustan a este patrón descrito.

Hasta aquí el problema parece circunscrito a diferentes iniciativas personales o de grupo que disemina la *infodemia*, principalmente, a través de las redes sociales. Pero, ¿los medios de comunicación pueden contribuir al avance de esta enfermedad informativa: “Si bien la *infodemia* se moviliza a través de las redes sociales y los dispositivos móviles, gran parte de ésta también proviene de los medios de comunicación tradicionales (televisión, radio y periódicos escritos) [...]” (Arroyo *et al.*, 2020: 7).

Este es el asunto central de nuestra reflexión, los medios de comunicación pueden favorecer la expansión de la *infodemia* y coadyuvar a profundizar el daño en la salud y



el ambiente social que la propia pandemia del coronavirus provoca. En México, el virus informativo tiene una mayor oportunidad de extenderse si se toma en cuenta la serie de deficiencias y problemas por los que atraviesan los medios de comunicación tradicionales: improvisación, falta de profesionalismo, redacciones jóvenes, inexperiencia en el manejo de tópicos de salud y de la estadística relacionada, relajados comportamientos deontológicos, graves problemas financieros, diálogo obsesivo con el poder político, alejamiento de las necesidades informativas de la sociedad y un largo etcétera.<sup>1</sup>

## ► Los medios de comunicación y la *infodemia*

Se entiende que al fragor de las fuertes tensiones políticas que se suscitan en México, algunos contendientes se aprovechen de la *infodemia* para confundir y atemorizar a la población, menospreciar la labor de las autoridades —incluyendo las sanitarias— y restar legitimidad al poder constituido. Esta labor se magnifica gracias al poder que tienen bajo su control los medios masivos de comunicación.

En estos días ya se ha discutido mucho sobre los desatinos de los medios —incluyendo a experimentados columnistas—, que han cometido errores muy significativos, pero más que referirme a un análisis de contenido, esta vez quiero enfocarme en las condiciones materiales que propician que la *infodemia* se incube por el cuerpo mediático y, a través de él, se disemine rápidamente en el cuerpo social por medio de las diferentes redes que están bajo el control de los medios de información.

¿De qué estoy hablando? Tomemos de ejemplo a la Ciudad de México, una compleja urbe que cobija a 20 millones de seres humanos, una de las zonas metropolitanas más pobladas del planeta.

El habitante de la Ciudad de México está expuesto diariamente a 78 servicios noticiosos<sup>2</sup> de televisión —65 en la televisión abierta— que suman 104.5 horas cada día. Existen inclusive dos canales, de la televisión abierta, que transmiten noticias prácticamente durante todo el día: Foro TV y ADN 40. Por si no bastara, el usuario de los

<sup>1</sup> Por cierto, en el contexto de los recurrentes enfrentamientos entre los medios tradicionales y el Presidente de la República, Lázaro Ríos, ex director del periódico *Reforma* y otros *periodistas*, publicaron un video recriminando al Presidente su afirmación de que en México no existía un periodismo “profesional e independiente” (Ríos, 2020.)

<sup>2</sup> Aquí no se incluye a la mayoría de los servicios dedicados exclusivamente a información de economía y negocios, de deportes, de cultura y del mal llamado “periodismo de espectáculos” en los que también suelen hacerse comentarios o brindar “información” sobre la pandemia. El recuento se hizo sobre la base de la programación de las estaciones de radio y televisión difundidas en sus sitios de internet, de los periódicos de la Ciudad de México y de los servicios de noticias que solamente se distribuyen por internet.

servicios de televisión de paga tiene a su disposición —cuando menos— 4 canales internacionales de noticias 24/7 (Fox News, CNN Internacional, CNBC, CNN en Español) que en su conjunto aportan 96 horas diarias de información.

En la radio las cosas no son diferentes. A lo largo del día se pueden sintonizar 61 servicios noticiosos de información general que, en su conjunto, aportan 117 horas diarias. En el caso de la Ciudad de México existen servicios noticiosos que se transmiten incluso por dos frecuencias distintas al mismo tiempo (por ejemplo *Así las Cosas*, por la W y por la WFM).

Adicionalmente, se tiene acceso a 27 diarios matutinos impresos y a sus respectivos sitios de internet. Respecto a este último, hay que añadir que una buena cantidad de los servicios noticiosos de radio y televisión también tienen al aire sus respectivos sitios de internet, a los que habría que sumar otras 15 páginas web —entre las que gozan de mayor reconocimiento— que solamente operan en el espacio digital y que distribuyen la información en una buena cantidad de horas al día, prácticamente en el esquema 24/7 similar al de los canales de noticias de la televisión de paga.

Todos estos son los vasos comunicantes por los que potencialmente se distribuye el virus de la *infodemia*, no sólo porque los medios contribuyen a esa propagación por iniciativa propia, sino porque llegan a reproducir algunas de las *fake news* —mentiras— que deambulan sin restricción por las plataformas electrónicas.

La *infodemia* además, se presenta en un momento muy poco propicio debido a que muchas empresas de medios atraviesan severos problemas económico-financieros, se registra una retracción adicional de las fuentes de ingreso —especialmente de la publicidad comercial y la del Gobierno federal<sup>3</sup>— y se sufren nuevos recortes entre los miembros de las redacciones. Precisamente ahora que se vive una pandemia de proporciones no vistas por esta generación, muchos de los periodistas más experimentados están fuera de los medios de comunicación.

## ► Los límites de los medios

En la noche del 15 de marzo, cuando se estaban generalizando las preocupaciones sobre la diseminación del coronavirus en el país, irrumpió la siguiente información: había muerto por causa del virus José Kuri Slim, primo del empresario más importante de

<sup>3</sup> En 2019 se ejercieron 2,953 millones de pesos por concepto de publicidad del Gobierno federal, una cantidad sustancialmente menor (cayó 58%) a los 7,059 millones erogados en 2018. En 2020 se preveía gastar 2.452 millones de pesos, pero con los recortes y reorganización del gasto que se ha aplicado como consecuencia de la pandemia, es posible que el gasto en publicidad del Gobierno federal sea aun menor. Cálculos elaborados con base en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (a y b).

México y uno de los más adinerados del planeta: Carlos Slim Helú. La información la difundió Joaquín López-Dóriga, al que se le considera uno de los periodistas más experimentados. Fue un error y detrás de López-Dóriga lo secundaron varios periodistas y medios<sup>4</sup> (Hernández, 2020).

Probablemente este yerro pase a engrosar los libros de texto para los futuros y futuras periodistas para dar cuenta de lo que no se debe hacer en épocas de crisis, sobre todo si se vive una crisis sanitaria grave. En términos generales, el cúmulo de errores que los periodistas mexicanos han ido acumulando en la cobertura de la pandemia se debe, entre otras razones, al olvido de la tarea esencial de su profesión. “La realidad puede fragmentarse en unidades completas e independientes (hechos), capaces de interpretarse en forma de textos breves y autónomos (noticias)” dice Gomis (1991: 37-38), y añade: “[...] Como operador semántico, el periodista está obligado a manipular lingüísticamente una realidad bruta para conseguir elaborar un mensaje adecuado mediante una acertada codificación” (Gomis, 1991: 38).

Lo esencial es que el periodista informa acerca de hechos cuidadosamente verificados lo que, además, le permite alejarse de la ligereza y la frivolidad.

“Hoy es aniversario de Karl Marx, nacido el 5 de mayo de 1883. Nunca las ideas de un filósofo generaron tantas muertes. Se calculan 100 millones de muertes en regímenes comunistas por hambre y ejecuciones: 65 millones en China, 20 millones en la URSS, el resto en otros países” (Sarmiento, 2020). Este texto, aparecido en Twitter no fue redactado por un bloguero joven con escasos conocimientos de la historia o por algún personaje de las redes que se dedica a difundir boberías y chistes. Fue elaborado por Sergio Sarmiento, un periodista profesional o, por lo menos, por un periodista que tiene más de 40 años de experiencia y que trabaja dirigiendo un programa de entrevistas por la televisión, un noticiero en la radio y escribe una columna de opinión en el diario *Reforma*.

Este es sólo un ejemplo de la ligereza en que ha caído el periodismo convencional, de su descuido por las normas técnicas y profesionales, por la precisión y la verificación rigurosa, que no solamente ha contribuido a la expansión de la *infodemia*, sino a que del ámbito de las redes sociales se copien las formas de operar del periodismo más tradicional para empaquetar su información con un formato “periodístico” y de esa forma convertirse en uno de los motores más importantes de la nueva epidemia informativa.

Al desapego por los hechos, la frivolidad y banalización, habría que agregar la práctica rutinaria de reproducir palabras y declaraciones, lo que en el propio argot de los medios se conoce como “declaracionitis.”

<sup>4</sup> Entre otros, cabe mencionar a otro experimentado columnista y que ha ocupado altos cargos en diferentes medios: Raymundo Riva Palacio.

“El tema subyacente en la mayoría de las críticas modernas al periodismo es que los medios de comunicación son fácilmente dominados por políticos poderosos y sus hábiles ‘especialistas’ cuyos deseos determinan con demasiada facilidad qué se define como noticia y qué no”. Esta frase fue escrita en 1991 por Philip Meyer (1991: 3) y mantiene una vigencia en estos días de pandemia. De esta forma, las limitadas capacidades del periodista —con serias deficiencias en la formación académica y los vicios en la rutina diaria de trabajo— son aprovechadas por las fuerzas que apuestan por la diseminación de la *infodemia*. Por cierto, durante años Meyer fue un insistente promotor del periodismo de precisión y de un acercamiento entre el periodismo y la tradición científica, tan necesarios en nuestros convulsos días.

Precisamente, políticos y especialistas han emprendido diversas campañas contra la estrategia del Gobierno Federal para enfrentar la pandemia y, más concretamente para desacreditar el registro de los casos de infectados y fallecidos a causa del virus. El jueves 7 de mayo, el portal *Expansión* daba a conocer la inquietante información: “Ex secretarios de Salud ponen en duda cifras oficiales sobre el COVID-19” (León, 2020). José Narro, Julio Frenk Mora y Salomón Chertorivski que, a la sazón, habían sido secretarios de Salud en anteriores gobiernos federales, cuestionaban el registro del número de casos y de fallecimientos a causa del coronavirus. La nota, merece en sí misma, un análisis de teoría del discurso, pero más allá de eso resalta un asunto periodístico práctico: ¿reparó la reportera o el editor en que los funcionarios no mencionaron la fuente de información de sus diversas afirmaciones? No, simplemente se remitieron a la rutinaria tarea de transcribir las declaraciones de los ex funcionarios y expertos. Incluso Julio Frenk se atreve a señalar: “Los números que se dan, todos coinciden, no son correctos, tanto el número de casos como el número de muertes”. ¿Quiénes son “todos”? Las palabras se transcriben sin el menor cuestionamiento.

El endiosamiento por las palabras también incluye a las que emite la prensa extranjera, referente recurrente del periodismo mexicano. Ese mismo día 8 de mayo, la corresponsalía de los periódicos *The New York Times* (Estados Unidos) y *El País* (España) despacharon sendos reportajes sobre la contabilidad de casos de contagio y de muertes por coronavirus en México y concretamente en la forma en que las autoridades registran esos casos. Ese mismo día, *Animal Político*, uno de los portales de noticias más influyente en el país, daba cuenta de estas publicaciones y encabezaba la información de la siguiente forma: “Prensa extranjera pone en duda cifras de COVID-19 en México; no ocultamos información: Salud” (*Animal Político*, 2020).

El artículo toma en cuenta sobre todo las opiniones de *The New York Times* (Ahmed, 2020) pero nunca menciona que a lo largo del texto del citado diario las fuentes de información son más bien escasas para hacer afirmaciones contundentes como que: “Según el NYT el número de muertes por COVID-19 en la capital sería tres veces más alto

que lo que reporta el Gobierno” y tampoco señala que, el reportaje de *El País* (Lafuente, 2020) —al que le dedica poco espacio— es un intento de ejercicio técnico por medio del cual se analizan las estimaciones del Gobierno Federal y se realizan valoraciones propias sobre el número de infectados. Simple y sencillamente se resume todo en que la prensa extranjera —aunque solamente documentan la opinión de tres periódicos<sup>5</sup>— pone en duda los datos del Gobierno federal.

Por cierto, el reporte de *Animal Político* tampoco repara en que, dentro de las selectivas fuentes que utilizó el *Times*, se encontraba el ex secretario de Salud, José Narro Robles, que —como ya señalamos arriba— participó junto con dos colegas más en un evento para poner en duda las estadísticas oficiales y la estrategia gubernamental para atacar la pandemia, que se celebró el mismo día —extraña sincronía— en que aparecieron los reportes en los diarios del extranjero.

Tampoco se informa de una de las conclusiones del reportaje elaborado por *El País* que señala: “conocer la magnitud de una epidemia en mitad de su vorágine es harto complicado. Sobre todo cuando se trata de una enfermedad desconocida hasta ahora, con síntomas poco definidos y que tienden a confundirse con otras que ya existen, y una capacidad de contagio considerablemente rápida”.

Al poco entendimiento de los temas de estadística, de la compleja estadística epidemiológica y los modelos que la acompañan, existe una tendencia irrefrenable por lo que una especialista calificó como el “periodismo de hipódromo”.

El 15 de mayo de 2020, el portal de noticias de uno de los más importantes diarios de México, *El Universal* (2020), informaba: “México supera a China en muertes por Covid; suma 4 mil 767”. En la nota no explica el por qué de la referencia al país asiático. ¿Acaso se señaló que la comparación era pertinente debido a que las poblaciones de cada país eran similares, por lo que entonces era procedente la comparación? No. ¿El editor tomó el cuidado de que en la información quedara claro que China y México comparten culturas, sistemas de salud y estrategias de contención a la pandemia en común? No. Si en épocas anteriores las cifras tenían poca importancia en la práctica periodística, ahora simplemente se utilizan para señalar quién llegó primero a tal meta, quién alcanzó determinadas magnitudes, quién es más grande que otro, y nada más. Sin añadir nada sustancial al dato.

Ni qué decir con las constantes equivocaciones sobre tasas de participación, tasas de cambio o siquiera intentar desentrañar para el público las formas en que se genera

<sup>5</sup> El periódico de economía y finanzas de Estados Unidos, *The Wall Street Journal*, también publicó un reporte que apareció en su portal el mismo 8 de mayo con el título: “Death certificates point to much higher coronavirus toll in Mexico” (“Los certificados de defunción apuntan a un número mucho mayor de víctimas de coronavirus en México”). Desafortunadamente, no pudimos tener acceso a este reporte.

y procesa la estadística epidemiológica, la manera en que puede ser interpretada y los diferentes modelos que se construyen para atender a este complejo mal que combina diversas dinámicas biológicas y sociales. Simple y sencillamente México alcanzó a China.

A esta danza de las cifras contribuyen también las reiteradas estimaciones sobre el impacto que la pandemia tendrá en la crisis económica del país. En una especie de macabra competencia, de vez en vez se publican las macabras cifras de un despeñadero que no parece tener fondo y en el que se apuestan cifras sin ton ni son. Se destaca en esta competencia el diario especializado *El Financiero*, que el 19 de mayo publicó en su portal: “PIB caerá hasta 20% en el segundo trimestre, prevé el IMEF” (Castañares, 2020). Se destaca la peor cifra, pues en realidad la fuente de la información señala que la caída durante el segundo trimestre sería de entre 15% y 20% y que sus estimaciones señalan una contracción anual del 8 por ciento.

Durante décadas la relación medios de comunicación y Estado ha sido prácticamente simbiótica y esa característica se acentuó en los últimos años, en la medida en que los medios dependían cada vez más del dinero público para salir adelante. No se trata de una relación en la que estén involucrados solamente los dueños de los medios, pues, en la forma particular en que se ha desarrollado la práctica del periodismo en México, también han jugado un papel protagónico los columnistas y opinadores.

Esta relación comenzó a entrar en crisis una vez que la nueva administración encabezada por López Obrador decidió un drástico corte a las partidas presupuestales destinadas a la compra de publicidad en medios privados y a lo que habría que añadir diferentes visiones ideológicas —la prensa comercial en México es, esencialmente, conservadora— y se desataron continuas escaramuzas entre medios de comunicación, columnistas y el Presidente de la República.

Durante la actual pandemia, la confrontación ha alcanzado puntos culminantes como el que sucedió el 17 de abril cuando Javier Alatorre, el titular del noticiario nocturno de TV Azteca, arremetió contra la estrategia del Gobierno Federal para hacer frente a la epidemia.

“Hugo López-Gatell encabezó la conferencia sobre las cifras de contagios y fallecimientos por COVID-19 en México. Pero sus cifras y sus conferencias ya se volvieron irrelevantes, es más, se lo decimos con todas sus palabras: ya no haga caso a Hugo López-Gatell” (Munzer, 2020).

El escándalo, por supuesto, estalló y la Secretaría de Gobernación tomó la decisión de amonestar públicamente a la televisora: “De conformidad con la Constitución y la legislación aplicable, se le APERCIBE a manifestar públicamente su respeto a las disposiciones sanitarias contenidas en la Declaratoria de Emergencia Sanitaria, sumándose al frente común convocado por la Secretaría de Salud” (Secretaría de Gobernación, 2020).

El que esto escribe, no recuerda una decisión como ésta en la historia reciente de la relación entre medios de comunicación comerciales y el Gobierno Federal.

En una palabra, la incapacidad para confirmar la información, la frivolidad y la superficialidad, la obsesión por la “declaracionitis”, “el periodismo de hipódromo”, y la enfermiza relación con el Estado y sus personajes, son las vías con las que una porción importante de la prensa comercial mexicana contribuye a la diseminación de la *infodemia* en tiempos de pandemia.

## ► ¿Y el futuro?

Todos los periodistas y columnistas que se dedicaron a perseguir errores de la autoridad (el número de infectados, el número de muertos, por ejemplo), a cuestionar constantemente las disposiciones de las autoridades sanitarias y que, sin el mayor pudor, se dedicaron a la espectacularización de la noticia, deben de sentirse muy satisfechos de haber cumplido con su encomienda. Los dueños de los medios comerciales más relevantes que ordenaron esta cobertura o la consintieron, deben de estar orgullosos de que se alcanzó el cometido.

Pero me quedo con la duda, sin embargo, de si los medios de comunicación comerciales en México perdieron, una vez más, la oportunidad para congraciarse con el amplio público, los grandes consumidores de información, en su eterno afán de mantener el diálogo con las élites y con el Estado, así sea para tratar de debilitar la imagen del gobierno y sus funcionarios.

En cambio, se perdió la oportunidad para demostrar que el periodismo puede jugar un papel muy relevante para hacer frente a la pandemia y sus peores consecuencias: advirtiendo sobre la realidad del riesgo; recomendando mantener conductas que ayudan a preservar la salud; desmontando mitos y convicciones erróneas; resaltando los recursos terapéuticos de valor demostrado; llamando al ciudadano y a profesionales de la salud a evitar conductas perniciosas (Silva, 2012: 3). Éstas son solamente algunas de las informaciones que pueden contribuir a que la ciudadanía enfrente la pandemia con mejores recursos.

Me temo que es probable que el juicio de los historiadores de los medios, al pasar algunos años y se pueda analizar el conjunto de factores que estuvieron en juego, coincida con una de las advertencias que hacían los funcionarios de la OMS: “Esta *infodemia* está obstaculizando las medidas de contención del brote, propagando pánico y confusión de forma innecesaria y generando división en un momento en el que necesitamos ser solidarios y colaborar para salvar vidas y para poner fin a esta crisis sanitaria” (Ghebreyesus y Ng, 2020).

Al final del capítulo de la pandemia quedarán los miles de líneas ágatas escritas, las toneladas de papel impresas, los millones de *bytes* almacenados y la decepción ante el hecho de que la prensa y la mayoría de medios comerciales perdieron una nueva

oportunidad —histórica— para atender las necesidades de información de la población y, en esa medida, intentar rescatar algo del prestigio perdido a lo largo de décadas.

“Al terminar la pandemia de COVID-19, el efecto deletéreo de la *infodemia* persistirá, porque habrá coadyuvado al daño político, social, económico y de salud pública (sobre todo a nivel de la salud mental)” (Arroyo *et al.*, 2020: 7).

## ► Bibliografía consultada

- Ahmed, A. (2020). “Cifras ocultas: México desatiende ola de muertes en la capital”. *The New York Times*, 8 de mayo de 2020. <https://www.nytimes.com/es/2020/05/08/espanol/americas-latina/mexico-coronavirus.html>
- Animal Político* (2020). “Prensa extranjera pone en duda cifras de COVID-19 en México; no ocultamos información: Salud”. *Animal Político*, 8 de mayo de 2020. <https://www.animalpolitico.com/2020/05/prensa-extranjera-cifras-covid-19-mexico-muertos-gobierno/>
- Arroyo, A. S., Cabrejo, J. E. y Cruzado, M. P. (2020). *Infodemia, la otra pandemia durante COVID-19*. *Anales de la Facultad de Medicina*, 81(2). Lima, Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <https://doi.org/10.1590/SciELOPreprints.367>
- Castañares, G. (2020). “PIB CAERÁ HASTA 20% EN EL SEGUNDO TRIMESTRE, PREVÉ EL IMEF”. *El Financiero*, 19 de mayo de 2020. <https://www.elfinanciero.com.mx/economia/pib-caera-hasta-20-en-el-segundo-trimestre-preve-el-imef>
- El Universal* (2020). “México supera a China en muertes por Covid; suma 4 mil 767”. *El Universal*, mayo de 2020. <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/coronavirus-15-de-mayo-mexico-supera-china-en-muertes-por-covid-suma-4-mil-767>
- Fundéu BBVA (S.F.). “‘Infodemia’, neologismo válido”. <https://www.fundeu.es/recomendacion/infodemia/>
- Ghebreyesus, T. A. y Ng, A. (2020). “Desinformación frente a medicina: Hagamos frente a la infodemia”. *El País*, 20 de marzo de 2020. [https://elpais.com/sociedad/2020/02/18/actualidad/1582053544\\_191857.html](https://elpais.com/sociedad/2020/02/18/actualidad/1582053544_191857.html)
- Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo*. Barcelona: Paidós.
- Hernández, L. G. (2020). “‘La noche de los buitres’: Crónica de una jornada de ingnomia para la prensa mexicana”. *Zócalo*, 22 de abril de 2020. <https://www.revistazocalo.com.mx/periodismo/7116-la-noche-de-los-buitres-cr%C3%B3nica-de-una-jornada-de-ingnomia-para-la-prensa-mexicana.html>
- Lafuente, Javier (2020). “La magnitud de la epidemia en México”. *El País*, 8 de mayo de 2020. <https://elpais.com/sociedad/2020-05-08/la-magnitud-de-la-epidemia-en-mexico.html>
- León, M. (2020). “Exsecretarios de Salud ponen en duda cifras oficiales sobre el COVID-19”. *Expansión Política*, 7 de mayo de 2020. <https://politica.expansion.mx/mexico/2020/05/07/exsecretarios-de-salud-ponen-en-duda-la-cifras-oficiales-sobre-el-covid-19>



- Meyer, P. (1991). *The new precision journalism*. Bloomington: Indiana University Press.
- Munzer, S. (2020). *Javier Alatorre ataca a Hugo Lopez-Gatell* [archivo de video], 18 de abril de 2020. <https://www.youtube.com/watch?v=UnPvFmJFI68>.
- OMS (2010). *¿Qué es una pandemia?* Organización Mundial de la Salud, 24 de febrero de 2010. World Health Organization. [https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently\\_asked\\_questions/pandemic/es/](https://www.who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/)
- Ríos, L. (2020). “Ningunea #AMLO al periodismo. Entre sus arrebatos con la prensa, afirmó que en México NO existe periodismo profesional e independiente, pero periodistas con amplia experiencia opinan distinto”. #SíHayPeriodismo [Publicación de Facebook], 9 de mayo de 2020. <https://www.facebook.com/lazaro.rios.9/videos/10156717439706735/>
- Sarmiento, S. [2020, mayo 5]. “Hoy es aniversario de Karl Marx, nacido el 5 de mayo de 1883. [...]”. Comentario en Twitter. <https://twitter.com/SergioSarmiento/status/1257648584423587841>
- Secretaría de Gobernación (2020). “Apercibimiento público a Televisión Azteca”. Gobierno de México, 18 de abril de 2020. <https://www.gob.mx/segob/prensa/apercibimiento-publico-a-television-azteca>
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (a). *Cuenta pública*. SHCP. [https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/es/Finanzas\\_Publicas/Cuenta\\_Publica](https://www.finanzaspublicas.hacienda.gob.mx/es/Finanzas_Publicas/Cuenta_Publica)
- Secretaría de Hacienda y Crédito Público (b). *Presupuesto de Egresos de la Federación 2020*. SHCP. <https://www.pef.hacienda.gob.mx/es/PEF2020>.
- Silva, L. C. (2012). “El papel de los medios masivos de información en materia de salud”. *Revista Cubana de Salud Pública*, 38(5): 1-16.

# Sobre los autores y las autoras

## ► Benjamín Arditi Karlik

Doctor en Filosofía por la Universidad de Essex, Inglaterra. Profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (FCPYS-UNAM). Forma parte del Sistema Nacional de Investigadores con Nivel III. Es autor de varios libros (*La política en los bordes del liberalismo*, el más reciente). También es el coeditor de la serie *Taking on the Political*, publicada por la Universidad de Edimburgo. Ha escrito más de 30 artículos en revistas nacionales e internacionales y participado con capítulos en más de 15 libros colectivos.

## ► Luz María Garay Cruz

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación, por la UNAM, especializada en temas de comunicación y educación, apropiaciones tecnológicas, brechas digitales, alfabetizaciones y activismo digital. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco y profesora de asignatura en la licenciatura y el posgrado en Comunicación de la FCPYS-UNAM. Coordinadora del Seminario permanente de Alfabetizaciones Digitales Críticas. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II.

## ► Roberto González Villarreal

Licenciado en Economía por el ITESM-Monterrey; maestro y doctor en Economía por la UNAM. Profesor-investigador del doctorado en Política de los Procesos Socioeducativos de la Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, de la Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales y de CLACSO. Líneas de investigación: movimientos sociales en el biocapitalismo; configuración histórico-política de los procesos educativos; violencia escolar; educación laica y reformas educativas.

## ► Pablo Armando González Ulloa Aguirre

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la FCPYS-UNAM. Profesor-investigador de tiempo completo en la misma Facultad. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. En 2017 recibió el Reconocimiento Distinción Universidad Nacional para

Jóvenes Académicos (RDUNJA). Sus líneas de investigación se orientan a la filosofía y teoría política contemporánea, participación política y democracia.

### ► Felipe López Veneroni

Estudios de posgrado en Teoría Política y Social en la Universidad de Cambridge, Inglaterra. Profesor titular de Carrera A de tiempo completo en la FCPYS-UNAM. De 2007 a 2008 fue Coordinador de Investigación del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la FCPYS-UNAM; de 2009 a 2011 fue el primer defensor de audiencias del Instituto Mexicano de la Radio (IMER), y desde 2014 lo es en Canal Once. Forma parte de la Asociación Mexicana de Investigadores en Comunicación (AMIC) y de la Sociedad Mexicana para la Divulgación de la Ciencia y la Técnica (SOMEDICYT).

### ► Alberto Paredes Zúñiga

Licenciado y maestro en Ciencias de la Comunicación por la FCPYS-UNAM. Desde 2016 es profesor de asignatura en el Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la FCPYS-UNAM. Es parte de la planta docente fundadora del Instituto de Estudios Superiores Rosario Castellanos de la Ciudad de México, 2019-2020.

### ► Adriana Reynaga Morales

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales y maestra en Comunicación. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. Dentro de sus líneas de docencia e investigación se encuentran la teoría y el análisis organizacional, sociedad civil, voluntariado universitario y capital social presente en las redes de comunicación. Profesora de tiempo completo de la FCPYS-UNAM. Coordinadora del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la misma institución del 2019 al 2020. Actualmente forma parte del Consejo Directivo del Instituto Nacional de Administración Pública (INAP), del Comité Directivo de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI) y del Consejo Consultivo Ciudadano del Canal del Congreso.

### ► Teresa Rodríguez de la Vega Cuéllar

Doctora y maestra en Filosofía de la Ciencia y licenciada en Sociología, todas por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora adscrita al Centro de Estudios Sociológicos de la FCPYS-UNAM. Realizó una estancia posdoctoral sobre epistemología feminista en la Universidad de Bari, Italia. Entre sus últimas publicaciones destacan la

obra *Ontología sociológica clásica* y diversos capítulos como “¿Qué es la ciencia?”, en el libro *La investigación en Ciencias Sociales: Una introducción*; y “El tiempo y el espacio en la enseñanza de la teoría sociológica”, en la obra colectiva *Pensar el tiempo y el espacio. Reflexiones desde la docencia universitaria en Ciencias Sociales*.

### ► **Xavier Rodríguez Ledesma**

Licenciado y maestro en Sociología. Doctor en Ciencia Política. Docente investigador en la Universidad Pedagógica Nacional, México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel II. Entre sus líneas de especialización se encuentran la sociología y la historia cultural contemporánea. Su libro más reciente es *Poder en clave de sol. Una notación musical de lo político* (Colofón, México, 2019).

### ► **Francisco Javier Vidal Bonifaz**

Doctor en Economía por la Facultad de Economía de la UNAM con orientación en historia económica. Profesor de tiempo completo en la FCPYS-UNAM en donde imparte las materias de Historia de México, Historia de los Medios y Periodismo Informativo. Sus líneas de investigación son la historia de los medios de comunicación, la economía de los medios de comunicación y los problemas del periodismo. Autor del libro *Los dueños del cuarto poder*. Candidato a investigador nacional del Sistema Nacional de Investigadores.

### ► **Mario Alberto Zaragoza Ramírez**

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en ciencia política, por la UNAM. Profesor-investigador de tiempo completo del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la FCPYS-UNAM. Coordinador del seminario permanente de Comunicación y Espacio Público. Secretario técnico de Investigación del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la FCPYS-UNAM, de 2017 a 2018. Entre sus líneas de investigación se encuentran: teorías contemporáneas de la comunicación, espacio público, esfera pública e industrias culturales. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores en Comunicación (AMIC).

**Crisis, capitalismo y pandemia:  
cuestionamientos a los problemas del siglo XXI**

editado en digital por la Universidad Nacional Autónoma de México, se terminó el 8 de diciembre de 2021, en los talleres de Guimark Total Quality S.A. de C.V. Carolina 98-101, colonia Ciudad de los Deportes, alcaldía Benito Juárez, C. P. 03710, Ciudad de México.

Diseño de portada y formación de interiores:  
iGIRA

En la composición se usaron las tipografías  
Gill Sans (forros)  
Chaparral Pro y Gill Sans (interiores)

Cuidado editorial:  
Departamento de publicaciones, FCPyS, UNAM

La pandemia que paralizó momentáneamente al mundo emerge en una sociedad en crisis, excesivamente individualista y en el marco de un colapso global del capitalismo, donde los cambios tecnológicos nos muestran una realidad desigual y violenta todos los días.

Se trata de una contingencia que nos afecta a todos y a todas, aunque de diversas formas y magnitudes en cada caso, pero que es más dura con quienes quedaron al margen del desarrollo y de la racionalidad instrumental. Esta crisis tiene una relación intrínseca con todas nuestras actividades, incluso, si se considera que las mutaciones y los saltos que presentan los virus de una especie a otra, se dan principalmente por la explotación de la naturaleza, bajo pretexto del crecimiento urbano y económico que está detrás de la simulación del progreso.

El conjunto diverso de plumas que aquí se presentan no tiene como objetivo anular a otras o presentarse como las únicas, son una suma de perspectivas que desde las ciencias políticas y sociales se unen con el objetivo de compartir preocupaciones, críticas y reflexiones sobre la problemática más relevante y que ocupa todos los escaparates del 2020 y 2021.

La intención no es acabar con la discusión ni poner puntos finales, tampoco se trata de la visión parcial de expertos sobre el tema o la *academización* de un problema complejo que todavía estamos viviendo. El lector y la lectora de este material, encontrará explicaciones y respuestas con las que puede coincidir o disentir, pero que, sin duda, le permitirán sentirse en compañía en momentos de incertidumbre generalizada a lo largo del planeta.

ISBN: 978-607-30-5389-1

